Her and him

Génesis.□□

Image not found.

Capítulo 1

Ella, muy tímida para su estilo, él, demasiado impulsivo para su "prototipo" la mayoría de veces, alrededor de todo el mundo, la gente supone que los polos opuestos se atraen completamente, podría ser, existe un gran porcentaje de probabilidad en aquello.

***sábado en la mañana.**

El día verdaderamente es aburrido, en fin, mi vida es aburrida, es algo pasajero sin atracción, misma que por momentos deseo.

Bajé a la cocina, sí, algo que siempre tenía presente era la comida, hambre, siempre, siempre. Tampoco puedo negar que me había acostumbrado a tener que comer sola, y empezó a encantarme, tanto así que si comía con alguien, me sentía insegura. La gran parte del tiempo estaba sola, tenía un padre que lo único acertado que sabía de él, era que existía, tenía una madre hermosa, pero muy ocupada por darme la parte material, que se había olvidado de llenarme emocionalmente, y la entendía, hacer dos papeles a la vez, no era fácil.

De esos días que las músicas a todo volumen no faltan, así eran mis sábados. Tenía que ayudar en algo a mi madre, ella para mí y yo para ella, una vez arreglada mi casa, me dispuse a caminar, amaba caminar sola con música, y lo mejor de todo sin destino, eso me fascinaba...

Llegue a una pequeña tienda que vendía frutas y batidos.

Se me antojaba uno de naranja, pedí uno, la señora que me atendió era muy amable, dulce, le agradecí, y me retiré.

Seguí caminando hasta llegar a un pequeño parque, ya les digo que siempre caminaba sin rumbo, creía recordar ese parque antes, era muy bonito, me senté y empecé a meditar como casi siempre, mi niñez, mi futuro incierto, mi pasado irremediable, mi presente tortuoso, y las ganas de que el fin de semana no acabe, saben eso de estudiar 5 de 7 días no me parece en absoluto, nos estresan, bien podría estudiar en casa, con eso del internet, es broma, "estudiar es importante".

¡Bah! Que sé yo.

(4pm)

Una llamada de mi madre me despertó de mis pensamientos.

-“vente ya para la casa”

-“llego en 5”

Sabía que mi madre se esforzaba mucho en el trayecto de criarme, la amaba mucho, incluso la he perdonado en varias ocasiones, con muchos de sus errores, yo creía que ella confiaba en mí, tampoco era que hacía muchas cosas malas, al contrario, lo malo, era que no lo hacía, muy cobarde para arriesgarme, siempre premeditaba las cosas, los detalles de cada acción, y lo mucho que me perjudicaría esa reacción, digamos que no era libre.

Pase por la tiendita de jugos y frutas, le sonreí a la señora, ella me devolvió la sonrisa, y me llamo, para indicarme que me había olvidado mi vuelto (grandiosa yo) observe que llamó a alguien y sin más, salió un joven que aparentaba ser su hijo, él me dio mi vuelto, y regreso, yo hice lo mismo.

En mi casa

“Siéntate Marina, ya está la cena”

Mi madre era la única que me llamaba por mi segundo nombre, icómo amaba ese nombre! lo herede de mi abuela, y yo, adoraba a esa mujer, la amaba tanto, que su recuerdo me duele demasiado.

“está bien mamá”

(suena el teléfono)

Con “Hafren” por favor.

Marina, es para ti.

¿Quién allá?

Llega el fin de semana, y te olvidas de mí, bruta.

(risas)

Era Martina, mi mejor amiga, bueno, eso decía ella. (es broma, la amo)

No es mi culpa que seas tan fácil de olvidar, bruta.

Te odio.

me too.

Quedamos en ir al parque skate mañana, vienes o que.

Claro, vamos.

2pm

Ok.

Trae dinero

Jaja

5centavos?

Está mucho, menos.

Claro, Martina.

Martina me entendía a la perfección, la única mejor amiga desde primer curso, era obvio, tenía que entenderme, ella sabía que básicamente yo no era social, o quizás no de la forma en que ahora la humanidad "es social"

Estaba lavando los platos cuando en eso un vaso quería acabar conmigo, en el proceso decidió romperse para disponerse a herirme, ¡oooh maldito vaso! El chiste me costó 3 puntos señores.

Domingo.

Salí de mi casa 1:30 pm, llegaría tarde de seguro pues iba caminando y en ese trayecto me demoraría más de media hora de seguro.

Quizás la vida me otorgo un milagro bruta, por fin llegas.

Agradece que llegue.

Toma te hará bien.

(me dio una pastilla, como menta)

Y esto ¿para qué?

Te la mandó el "B" (Joseph)

Tan considerado como siempre.

Nos fuimos a charlar con nuestros amigos del skate, los muchachos eran

lo máximo, llevaban el arte en sus pies, literal. **6PM**

Me despedí de Martina, fui a casa.

Hasta llegar a mi casa, mi madre ya estaba dormida.

Me dispuse a prender mi computadora buscando "algo por allí" supuse que Martina me contaría lo que paso después que me marche, y así fue, mi red social indicaba que tenía varios mensajes, de unos compañeros de clase, y de mi mejor amiga.

M: "supongo que la niña linda ya llego a casa" (6:30pm)

Exactamente ahora. (7:14pm)

M: desconsiderada.

¿Qué noticias me tienes?

M: ¡Bah! En fin, lo mismo de siempre, chicos, peleas, romances, alcohol.
.~.

Cuando encuentren Narnia me dicen, plis. X.x jaja.

M: B R U T A.

También te quiero Martina.

Me gustaba el café, ordinaria, sí, pero me gustaba, creo que gran parte del día lo consumía, así que baje a la cocina, tome mi gran vaso, y me devolví, yo no podía conciliar el sueño, y no precisamente por el café, siempre me costaba, en fin. Una vez arriba y por mi ventana observaba las calles de mi vecindario y como todas esas luces la acompañaban, era relevante como cada cosa forma parte de algo que, si le pones mucha atención, llega ser perfecto el encaje, yo deseaba un encaje en mi vida...

LUNES

6:30AM.

El día ha llegado, el día que la mayoría odia, y yo, yo también. No conozco persona que le guste un "lunes en la mañana" y sinceramente no desearía conocer, o quizás sí.

Para hacer un recuento de mi desayuno, vaso de café, pieza de pan, pedazo de fruta, listo.

Agarré mi mochila, y salí casi casi volando, pues faltaban 5 minutos para la entrada. Una vez allí "mi clase favorita" Matemáticas, y, por si fuera poco, el profesor me amaba, desde mi ingreso hasta el final de la hora, me adoraba.

Admito nunca me han gustado los números, y no puedo hablar de futuro, pero creo que no me gustarían jamás.

-“Pagina 56”

-Por favor todos tomen atención.

10:30 pm.

Culminada mis 4 primeras horas de clase fui a buscar a Martina, el día no estuvo tan mal, después de todo, el profesor no me molesto demasiado. Martina estaba en el patio como siempre, mi amiga era muy social a diferencia mía, ella sí podía conseguir amigos rápidamente, lo que a mí me tomaba siglos.

Fuimos a comer y escuchar música, a mí me encantaba el vóleibol, y me disponía a jugar un rato igual con Martina y más muchachos conocidos.

Terminamos clases y salimos juntas.

1:00 pm

Ya en casa, estaba comiendo y suena mi celular, era un:

“hola”

Cualquier chica inteligente hubiera borrado el mensaje, y se hubiera olvidado de aquello.

Pero ahí iba yo...

“hey”

-cómo estás, chica, del jugo de naranja.

Supe enseguida que se trataba del hijo de la señora que me había atendido, y aunque ese día pareció muy serio, no sabía por qué me había escrito, y sobre todo como consiguió mi número.

-con ansias de otro

-yo te invito uno ☐☐

-por qué harías eso

- ¿está mal?

-no dije eso.

- pues vamos.

-ok.

-mañana?

-2pm.

-hasta entonces, niña naranja.

Sí, sí, ya sé nadie acepta una cita tan rápido, y que yo realmente parecía una niña estúpida, pero el muchacho se notaba sincero, y yo no tenía muchos amigos, porque no se me hacia facil, creo, que en ese entonces, solo quería encajar, de todos modos, el muchacho se podía desilusionar, y todo quedaría como antes.

4PM.

Estaba haciendo mis tareas, quién diría, Marina, haciendo tarea.

La verdad me gustaba mucho lo que tenga que ver con literatura, y pues no podía desaprovechar tal idea de demostrar que podía dar más allá de lo que la maestra y mis compañeros, conocían.

Justo después de eso, quería hacer la cena para mi mamá, la pobre venia agotada, hasta las 6 que ella regresaba, ya estaba lista la comida.

-Buenas tardes mamá.

- (mamá de Hafren) Hija mía.

-siéntate por favor.

- Está bien Mari

Siempre nos tratamos con formalismos, y aunque tratamos debemos mejorar nuestra relación, lo sé.

Ya en la noche, en mi habitación tome mi libro favorito y lo leí por décima

vez, sonó mi celular, de nuevo.

“ansioso, por mañana”

Se me vino a la mente, algo inseguro yo no confiaba pero este muchacho me hacía creer en aires de seguridad.

-te provoco ansiedad.

- mucho.

-ya falta poco.

EL DRAN DÍA.

No estaba muy segura de lo que haría ese día, nunca estoy segura de nada en absoluto, pero específicamente ese día, tenía mucha ansiedad, quería saber que efecto lograría ese muchacho en mí.

Quedamos en vernos a las 2 pm, en ese, en ese parque al que siempre suelo ir.

1:45

Ya solo faltaba cambiarme, si ya sé, yo era muy lenta, pese a ser muy desesperante. Sali de mi casa con aires de inseguridad y de locura a la vez, no solía hacer este tipo de cosas, claro está yo no tenía pensado fijamente que iba a pasar, pero quería que suceda.

PARQUE 2PM

Estaba sentado en uno de los bancos del parque, me acerque, con miedo intenso, de esos que te dan, cuando tienes 20 llamadas perdidas de tu madre, sí, ese miedo.

Me saludo, lo salude me dijo que yo era muy puntual (contaba como alago, según yo) sin contar que cuando llegue, él ya estaba ahí, así que fue cierto sarcasmo.

No recuerdo bien de que hablamos esa tarde, lo que sí recuerdo es que el tiempo pasó demasiado rápido, de una manera violenta casi sentí como cachetadas en mi rostro. El día que pase por la tienda de su madre no me había fijado en su bonito cabello, y unas uñas, que para ser hombre, las tenía muy bien cuidadas, no sabía lo mucho que me fascinaba los hoyuelos en la cara, ese día empezó mi obsesión, lo que si no es secreto es que amo las miradas, la de él me parecía muy intensa, pero muy común también. Y aunque no es secreto yo no soy nada bonita, de momento pensaba que era ridículo ver lo bueno y lo malo de él, sin

observarme primero.

8PM

Había llegado a mi casa, y mi madre estaba un poco preocupada y ansiosa, sentí por primera vez la preocupación en ella. Le expliqué todo y me dirigí a mi habitación, de por si tenía mucha tarea que hacer, y me sentía exhausta mentalmente con todo lo de esa tarde.

E: "la niña de ojos bonitos, me tiene abandonado, y solo han pasado 2 horas, desde que me brindo a oportunidad de verla."

H: " En mi defensa puedo decir que tu lindo cabello deja mucho a la imaginación"

E: "me gustaría volver a rozarte con mi mirada"

H: "será hasta que el viento nos junte"

Me entusiasme lo admito, el muchacho era muy inteligente, sabia como llegar hacer que se erice la piel de cualquiera, y yo no era la excepción, me sentía mal por eso. Recuerdo que lo último que pregunté ese día fue su nombre, y comenzaba con "E" misma letra que guardé como contacto en mi teléfono, tenía un nombre raro, algo como "ei" algo así, raro como él.

Que lo raro es bonito, suelen decir. Yo pensaba que en lo raro está lo real, de eso se trata que no todo el mundo haga lo mismo, que siempre haya modificación, así casi siempre habrá que buscar una solución a lo irremediable o un buen vino para celebrar...

MENSAJE DE "E"

Señorita naranja.

H: Joven...

E: ¿Me olvidaste?

H: ¿Cómo podría?

E: No has regresado.

H: ¡Qué pena!, no he podido...

E: ¿Mucha tarea?

H: Mucho aire por respirar, poco ánimo para respirarlo.

E: Esas palabras me estremecen el ánimo.

H: ¡Acostúmbrese!

“E” no respondió el mensaje, sentía que la abrumaba un poco más de lo que ya estaba.

EN CASA DE HAFREN.

Tenia que salir de mi aposento, la situación en mi casa era abrumadora, los asuntos familiares que aturdían a mi mamá tenían consecuencias sobre mí, aunque ella no quería, lo hacía.

Me dirigía a la tiendita de jugos, quería conocer más a “E”, no estaba muy segura de ir, pero de lo que sí estaba segura, es que esta vez sí le preguntaría su nombre.

En cuanto me vio se dirigió hacia mí.

“-La visita más emocionante”

“-El escape más reconfortante”

-Me siento utilizado.

-¿Por qué?

- Pensaba que extrañabas verme.

- Cómo se extraña a un desconocido.

- Eres muy cruel.

- Tú eres muy sensible E.

- ¿E?

- Lo siento, no recuerdo haberte preguntado tu nombre.

-Mucho gusto, Dorian.

- ¡¿disculpa?i ¿Tu nombre no empezaba con E?

- ¿Y el tuyo con J?, no querida Hafren, mi nombre es Dorian.

-Me encanta ese nombre, y no precisamente porque tú lo tengas.

-Yo no dije eso.

-Pero lo pensaste.

-Quizás...